



ENTREVISTA CON MARTA LOURENÇO

Entrevistadores

Verona Campos Segantini

Universidade Federal de Minas Gerais
Belo Horizonte, Brasil
veronasegantini@gmail.com
ORCID: 0000-0003-4059-2744

Marcelo Paolinelli de Souza Novaes

Universidade Federal de Minas Gerais
Belo Horizonte, Brasil
marcelopaolinelli@ufmg.br
ORCID: 0000-0001-8765-2885

Leticia Julião

Universidade Federal de Minas Gerais
Belo Horizonte, Brasil
ljuliao@ufmg.br
ORCID: 0000-0002-5930-4098

Transcripción:

Cavallere Miranda Lima

Universidade Federal de Minas Gerais
Belo Horizonte, Brasil
cava.lima@outlook.com
ORCID: 0000-0002-0169-6324



Marta Lourenço, presidenta del Comité Internacional para Colecciones y Museos Universitarios (UMAC), del Consejo Internacional de Museos (ICOM), nos concedió una entrevista en dos momentos distintos. El 1 de febrero de 2022, en una conversación virtual con Verona Segantini, Marcelo Novaes y Leticia Julião, nos relató sobre su ingreso en la carrera de Física, el compromiso en el Museo de Ciencias de la Universidad de Lisboa, hoy integrado al Museo Nacional de Historia Natural y de la Ciencia de la misma Universidad, la formación en el posgrado, los primeros contactos con investigadores brasileños, la participación en el proceso de creación del UMAC y su elección como presidente de ese comité, en 2016. La conversación fluyó como si nos hubiéramos encontrado presencialmente, extendiéndose más allá del horario en el que habíamos planeado finalizar. De común acuerdo, entrevistadores y entrevistada resolvimos dar continuidad a la entrevista en momento posterior, enviando las preguntas para que fueran respondidas por escrito. Optamos por dejar explícitas estas dos partes distintas, manteniendo las singularidades del oral y de la escritura.

Parte I

[INTERFACES]

Marta, usted es una persona muy importante en el marco de los museos universitarios y esta entrevista quiere recuperar su trayectoria, como persona, como investigadora, como profesora y como militante de ese campo del patrimonio y de los museos universitarios. Entonces nos gustaría comenzar esta entrevista con preguntas que tienen que ver con su biografía. Quería que nos contara sobre sus orígenes familiares, dónde nació, dónde estudió y por qué estudió física.

[MARTA]

Yo nací a 80 kilómetros al norte de Lisboa, en una ciudad que se llama Santarém. También hay en Brasil, pero es en el Amazonas, lo he oído. Nunca he estado allí. Pero es una ciudad a lo largo del Tejo; si continuamos por el Tejo vamos a encontrar Santarém, que es una ciudad pequeña, hoy es casi un dormitorio — como decimos aquí — de Lisboa. Mucha gente que vive en Santarém viene a Lisboa a trabajar. En aquella altura era una provincia remota.

Y yo siempre me incliné por las ciencias. Yo quería ser científica. Y no tenía mucho interés por la naturaleza. No sé, me interesé mucho más tarde. Siempre he tenido interés en entender cómo funciona el mundo. También tenía varios novios que eran de física. Y, por lo tanto, nuestras vidas realmente toman razones que nunca sabemos, y me fui a la física. Y en aquel año que ingresé a Física, en 1986, ingresé a la Facultad de Ciencias de la Universidad de Lisboa, exactamente donde hoy es el museo que yo administro, lo que es una cosa casi esquizofrénica, ¿no? No salí de aquí de este espacio durante casi cuarenta años. Por lo tanto, fui a [la] Física para tratar de entender el mundo; me gustaba mucho leer Filosofía. Todos aquellos libros de divulgación científica, Carl Sagan, me marcaron mucho, cuando yo tenía 15, 16 años, y quería entender agujeros negros y [por] todo eso, más los novios, acabé yendo a Física.

Pero me encantó la física. Había muy pocas chicas, los estudiantes eran casi todos chicos. Me encantó. Me gustaron mis profesores. Ya había una tradición aquí en la Facultad de Ciencias de una cátedra de Historia de las Ideas en Física, así que entré en Historia en primer año. Tuvimos cuatro años de "Historia de las Ideas en Física", con un profesor absolutamente excepcional [João Andrade e Silva (1928-2017)]. En ese momento, me encantaba escuchar las clases, pero no pensaba "bueno, es historia lo que quiero hacer". Luego di clases. Al final de la facultad, me di cuenta de que no quería hacer investigación física. Me di cuenta desde el principio, pero tampoco sabía lo que quería, estaba un poco indecisa, y terminé... dando clases.

Siempre me gustó enseñar, también estaba la cuestión de la divulgación, de la comunicación, de la educación para todos. Cuando jugaba a las muñecas con mi hermana, yo era la maestra y ella era la alumna. Siempre tuve esa vocación. Mirando hacia atrás, me doy cuenta de que lo que realmente me gusta es enseñar. Y luego di clases de física en la escuela secundaria durante dos o tres años. En ese momento, empecé a hacer voluntariado porque me aburría mucho. Preparaba las clases rápidamente, inventaba algunas cosas y luego tenía mucho tiempo libre. Terminé haciendo voluntariado en el Museo de Ciencias de la Universidad de Lisboa, que después [en 2016] se fusionó con el Museo Nacional de Historia Natural.

Comencé entonces a hacer voluntariado en el Museo. El profesor Fernando Bragança Gil [1927-2009], sobre quien ya mucho escribí y hablé porque me marcó mucho, fue mi profesor en la facultad, y en esa época era el director del Museo. Fue él quien organizó y fundó el museo y, en fin, fue con él que aprendí las primeras cosas sobre museos. Él "me arrojaba a las

fieras", como decimos en Portugal. En el género: "Mira, aquí hay una colección de instrumentos de Física, ahora inventa." Y yo pensaba: "Bueno, hice física, lo sé todo con certeza".

[[INTERFACES]]

¿Vino al museo por el tema de la educación, Marta? ¿Eso es lo que le atrajo?

[MARTA]

Llegué al museo por el tema de la educación. Era profesora y llevaba a mis alumnos a los museos, incluido el Museo de Ciencia, que consideraba una herramienta increíble para enseñar Física. Yo había recibido formación en educación basada en los Project Physics Course y BSCS [<https://bscs.org/about/our-story/>] de los años 60, que subrayan los aprendizajes a través de la experiencia y de la Historia. Pero nunca me interesó mucho la Historia por sí, sino como herramienta para entender Física. Pensaba: "Bueno, eso es fantástico, aquí hay una máquina que sirve perfectamente para explicar los principios de conservación de energía...". Por lo tanto, siempre en la educación. Y luego, en fin, hay un momento en que me pregunto: "¿Sigo siendo maestra o me dedico a los museos?".

[[INTERFACES]]

¿Y eso acabó impactando en sus elecciones de maestría y doctorado?

[MARTA]

No, aún no. Aquí todavía estamos en 1996. Entonces decido que me quedaré en el museo y olvidaré la escuela. Y desde luego percibí que había una formación a adquirir: "¿qué es catalogar?", "¿qué es comunicar?", "¿qué es colección?", "¿qué es acervo?", "¿qué es la conservación?". Y empecé a estudiar. Primero, sola. Siempre he estudiado mucho, siempre he leído mucho y compulsivamente. Leo tres o cuatro libros al mismo tiempo. Empecé a leer muchas cosas sobre museos, primero, sobre educación. Pero luego me doy cuenta que no es suficiente y entonces hice un máster en Museología. Ese máster fue iniciado en 1998.

En el Máster, tomé conciencia de las cuestiones relacionadas con nuestra responsabilidad y con la materialidad. No las tenía. Fue necesario cursar la carrera para tenerlas.

[[INTERFACES]]

Marta, solo de curiosidad, disculpe interrumpirla. En Portugal, ¿la Museología es una especialización o existen carreras de graduación en Museología? ¿O sólo en el nivel de especialización?

[MARTA]

Es como en São Paulo. En Portugal, el enfoque es el tradicional de los museum studies, digamos así. Es decir, hay de hecho un conocimiento que es común a los museos, pero se asume al nivel de la especialización. Por lo tanto "yo soy física", "yo soy arqueóloga", "yo soy bióloga", "yo soy historiadora del arte". Y ni siquiera hay un debate. Para mí, es algo curioso que no haya debates sobre este tema. Vienen tantos profesores de Brasil a enseñar en Portugal, hay tantos intercambios, y, sin embargo, nunca hubo un debate profundo sobre esa cuestión que estás preguntando. Para mí es muy curioso porque nunca ha sucedido.

[[INTERFACES]]

¿Está usted hablando [sobre] un debate sobre la formación?

[MARTA]

Sí, la Museología debe existir al nivel de graduación o al nivel de maestría. No hay debate. Existe a nivel de Conservación y Restauración, es curioso, pero de la Museología, no. Por lo tanto, la mayor parte de los profesionales de museos formados y entrenados en Portugal son arqueólogos, biólogos, historiadores, que después hacen Museología al nivel de posgrado y pueden después concurrir a concursos públicos etc. Eso fue lo que yo hice: Física y después Museología. Después de la maestría, empiezo a interesarme por la especificidad de las colecciones universitarias. Comencé a visitar museos — museos de ciencia, desde luego, y centros de ciencia — y, a medida que voy entrando en este mundo, me voy dando cuenta que la colección que tenía a cargo en mi Museo era diferente. ¿Y por qué es diferente? ¿Cuál es esa especificidad? Y luego había otras colecciones aquí alrededor, en la Universidad, de Historia Natural, etc., y empiezo a reflexionar sobre ese tema. Un día, llego al profesor Bragança Gil y le digo: "Profesor, me gustaría hacer un doctorado en Museología sobre la cuestión de las colecciones universitarias". Había muy poca literatura entonces. Nada especial.

[INTERFACES]

¿En qué año fue eso, Marta?

[MARTA]

Fue inmediatamente después del máster, en 1999, por ahí. Aún tardé un poco en formular la problemática, porque había poca literatura, porque no había visitado todavía casi nada. En ese entonces solo conocía las colecciones portuguesas. Empecé visitando las colecciones y museos de las Universidades de Coimbra y Porto etc., para conseguir sacar algunos patrones, observar tendencias. Ahora para mí es trivial; si me preguntan cuál es la especificidad de los museos y colecciones universitarias, les doy diez especificidades distintas, tanto en la *artificialia* como en la *naturalia*. Pero en ese momento no tenía ninguna noción. Lo que sabía era lo que había leído y lo que veía por mí misma. Inicialmente, quería hacer el doctorado en Portugal, con el profesor Bragança Gil. Sin embargo, vi un día que el Comité UMAC se iba a fundar en Barcelona, en la reunión del ICOM de 2001. Decidí ir. Y ahí conozco a toda la gente de la comunidad que fundó el UMAC: Peter Stanbury, de Australia, y primer Presidente del UMAC; Dominique Ferriot, del Conservatorio de Artes y Oficios de París; Steven De Clercq. Estos dos últimos vendrían a ser mis orientadores de doctorado. Era un conjunto de veinte personas en Barcelona en esa primera reunión del UMAC. Fue mi segunda comunicación oral. Estaba muy nerviosa. Pero allí estaba naciendo una comunidad, que se estaba organizando, y yo tenía mucho interés en formar parte de ella. Entonces regresé a Lisboa e informé al Profesor Bragança Gil que quería hacer el doctorado en París. Allí se generó cierta tensión, pero se resolvió. Y así fue. Entre 2001 y 2005, visité casi quinientas colecciones y museos de universidades en Europa, desde Irlanda hasta Estonia. Fueron los mejores años de mi vida, con una beca de la Fundación Calouste Gulbenkian, y el apoyo de la Universidad de Lisboa que mantuvo mi salario. Terminé estando muy poco en París porque viajé mucho y conocí a mucha gente. Percibí las dificultades por las que pasábamos. Me di cuenta de los detalles. He visto todo lo que pueden imaginar. Desde colecciones humanas hasta archivos, historia natural, física, ingeniería, arte, todo. Las cosas más extrañas existen en las universidades. Y eso es una de las particularidades: la libertad de investigación. Puedo investigar lo que quiero y, si puedo buscar lo que quiero, a veces acumulo objetos extraños. La materialidad es la expresión de la libertad de investigación. Tenía un cuaderno donde escribía las cosas más extrañas que veía.

[INTERFACES]

Volviendo al UMAC, que fue fundado y usted conoció al personal, ¿cómo fue su trayectoria en esa comunidad internacional? Y en esa comunidad internacional, si usted puede prestar una atención especial al relato, ¿cómo se acercó a los investigadores y profesionales de Brasil?

[MARTA]

El gran problema del UMAC era precisamente defender esa naturaleza específica de los museos y colecciones universitarias. Desde el punto de vista del ICOM, no fue fácil crear el UMAC. El comité ejecutivo del ICOM creó el UMAC en diciembre de 2000. El UMAC tuvo su primera reunión, en 2001, en Barcelona, como dije. Hubo, sin embargo, discusión en el ICOM sobre la creación del UMAC. Michel Van-Praët, por ejemplo, que era del ejecutivo del ICOM, recuerda que estuvo en contra. ¿Cómo decirlo? No fue consensual la creación del UMAC en el seno del ICOM. No era como ahora que el ICOM crea inmensos comités y hay relativamente poca discusión. En aquella época, el comité anterior al UMAC había sido creado unos años antes y no era algo muy frecuente. ¿Y cuál era la razón de la controversia? En realidad, eran dos preguntas. Primero, ¿de qué son los museos universitarios? Hay de Arqueología, hay de Historia Natural, hay de ciencias... y la respuesta era: "El ICOM ya tiene comités para todo eso". Una segunda pregunta era sobre la presencia de colecciones en el nombre del comité. El UMAC es University Museums and Collections. Hoy en día, hay más comités con colecciones en el nombre, pero en aquel momento era casi tabú hablar de colecciones. ¿Un comité de colecciones? ¿Qué es eso? El ICOM es de museos; las colecciones existen en los museos. Estoy reduciendo mucho el debate, pero se basaba en estos dos pilares: por un lado, demostrar que, a pesar de que ya existan comités disciplinarios, los museos universitarios tenían características propias y comunes, que no se reflejaban en los comités existentes; por otro lado, la cuestión de controversia de las colecciones fuera de los museos, que siempre nos ha acompañado y sigue acompañando, aunque ahora sea más consensual.

[INTERFACES]

Es decir, la propia especificidad del museo universitario era el punto de discordia, de choque.

[MARTA]

Sí, era el punto de desacuerdo. Y, por lo tanto, los fundadores del UMAC, de aquella primera reunión y de las reuniones en los años siguientes, sintieron profundamente el peso y la necesidad de consolidar esa especificidad. Recuerdo que en las llamadas de los artículos de las reuniones anuales del UMAC, por ejemplo, había una pregunta recurrente: "¿Este *paper* es específico del UMAC o podría ser presentado a una reunión del comité del ICOM sobre museos de Arqueología, o cualquiera que fuera?". Había una preocupación de especificar e ir construyendo nuestra identidad como comunidad de profesionales. Claro que yo estaba muy interesada en esa reflexión porque era el núcleo de mi tesis. Y, por lo tanto, nunca dejé el UMAC hasta el final del doctorado.

[MARTA]

Entonces, yo estaba diciendo que aquel grupo fundador del UMAC me interesaba muchísimo y, por lo tanto, me quedé en la dirección, como miembro *ex officio*, sin derecho

a voto, para poder participar en las discusiones, observar, recolectar datos e ir expandiendo mi red. Estuve entre 2001 y 2004. Cuando defendí la tesis en 2005, me interesé más por lo que sucedía en Europa, lo que en cierto modo era natural, porque mi tesis se centraba en las universidades europeas. A petición de Cornelia Weber, en la Universidad Humboldt de Berlín, y una gran dinamizadora de los museos y colecciones universitarias de Alemania, comencé a involucrarme en la consolidación institucional del *Universeum*, la Red Europea del Patrimonio Universitario. El *Universeum* había sido creado en 2000, en Alemania, un año antes del UMAC y tenía dos problemas en ese momento. Por un lado, era una organización informal muy heterogénea, que involucraba no solo profesionales de museos (por cierto, en minoría), sino también profesores, rectores, investigadores, bibliotecarios, archivistas, etc. Como era informal, era muy inestable. Si alguien recordaba — “miren, el año que viene vamos a Varsovia” —, nos reuníamos. No había estatutos, no había programa, no había una dirección. Había una declaración de intenciones [la Declaración de Halle, 2000: <https://www.universeum-network.eu/the-declaration-of-halle/>]. Por otra parte, el objeto era, al menos en el nombre, el patrimonio universitario. Pues, ese objeto también carecía de motivación, de reflexión. ¿Qué significa eso, patrimonio universitario? Había que “jalar la carreta” en estos dos frentes. Y así fue. Me dediqué intensamente con Sofía Talas, Sébastien Soubiran y Roland Wittje durante casi diez años en la consolidación de la *Universeum*, que hoy es una asociación sin fines de lucro del derecho europeo, creada en 2009 y con base en Estrasburgo, Francia.

[INTERFACES]

Pero ustedes terminaron aprobando un documento, que es una recomendación ¿Eso fue en qué año?

[MARTA]

Sí. Hubo varias recomendaciones. La primera es la declaración inicial que funda el *Universeum*, la Declaración de Halle, de abril de 2000. En dicha declaración, representantes de 12 grandes universidades europeas, y algunas de las más antiguas, se comprometen a preservar su patrimonio. Quizás el documento más importante, que contó con la contribución de varios miembros del *Universeum* aún en su fase informal, fue la Recomendación 13 de 2005 del Consejo de Europa sobre la gobernanza y gestión del patrimonio universitario. Ese documento fue un paso muy importante en los últimos 20 años porque se dirige a gobiernos y rectores (http://umac.icom.museum/wp-content/uploads/2017/05/Rec_2005_13E.pdf).

Para mí, lo interesante del *Universeum* era su amplitud: además de museos y colecciones, incluía archivos, edificios y bibliotecas, en una visión integrada de patrimonio del conocimiento, que es la única que para mí tiene sentido, en las universidades de Europa o en cualquier otra parte del mundo. Esto hacía al *Universeum* distinto del UMAC.

[INTERFACES]

¿Cómo fue su contacto con investigadores, profesores y profesionales de museos en Brasil?

[MARTA]

Mi contacto con Brasil comienza con Marcus Granato y el MAST [Museo de Astronomía y Ciencias Afines]. Curiosamente, no tiene nada que ver con los museos universitarios. En 1998, hubo una reunión de la RedPOP [Red de Popularización de la Ciencia y la Tecnología en América Latina y Caribe] en Río de Janeiro a la que mi Director, Profesor Bragança Gil, había

sido invitado como orador. Sin embargo, ya tenía cierta edad y al final me pidió que fuera en su lugar. Yo estaba muy nerviosa, todavía estaba haciendo mi maestría y fue la primera vez que hablé en público — y luego en plenaria. Recuerdo que fue en el Hotel Gloria, muy hermoso. Fue en esa reunión que conocí a Marcus Granato.

[INTERFACES]

¿Entonces es una larga amistad?

[MARTA]

Una enorme y larga amistad. Y también admiración. En uno de los días de la reunión de RedPOP, hubo una cena en el MAST. Estuve con Marcus Granato, con Martha Marandino [de USP]. Todavía hay gente que a veces en Brasil me encuentra y [dice] así: "Nos conocimos en aquella reunión de RedPOP.". Había mucha gente en esa reunión. No olvidemos que Brasil en esa época estaba en gran expansión con los centros de ciencia y con la divulgación de la ciencia. Era una comunidad vibrante y una referencia internacional. El propio MAST, Museo de Astronomía, donde la educación siempre fue muy fuerte, estaba muy orientado hacia los *hands-on*. Fue así, en medio de esa efervescencia, que para mí fue increíble y aprendí muchísimo, que me puse en contacto por primera vez con los profesionales de museos de Brasil y, en particular, con Marcus. Nunca más nos separamos. Hemos hecho tanto juntos a lo largo de estos casi 25 años...

Tengo "dos vidas" de intereses, investigación y docencia, digamos así. Una que es la de los museos universitarios, que nunca abandonaré porque hice tesis en el área, estuve en la fundación de las dos principales organizaciones internacionales, conozco muchos museos y profesionales. Pero lo que en última instancia realmente me interesó, después de todos estos años, fue la cultura material de la ciencia.

[INTERFACES]

Iba a preguntarle eso. Es profesora en el departamento de Historia y Cultura Material, ¿no?

[MARTA]

El departamento se llama Historia y Filosofía de la Ciencia y pertenece a la Facultad de Ciencias de la Universidad de Lisboa. Doy una asignatura semestral de cultura material, a nivel de posgrado. Lo que finalmente me interesó fue la reconstrucción e interpretación del pasado a través de los objetos, sobre todo colecciones de artificialia. Y en este frente, una vez más, hay personas geniales que me influyen y cambian mi perspectiva sobre las cosas. Hay un historiador en particular, con el que me encuentro en 2007 o 2008, que fue Samuel Gessner. Nunca me he graduado en historia y no me considero historiadora, aunque enseñé una maestría en Historia de la Ciencia. Fue con Samuel Gessner que comencé a hacer una reflexión más profunda, a partir de nuestra colección del MUHNAC [Museo Nacional de Historia Natural y de la Ciencia], sobre los ciclos de vida de los objetos y comencé a leer a los antropólogos, por ejemplo Appadurai y Latour, que estaban fuera de mi radar en ese momento. Esta apertura a la Historia y a la Antropología tiene dos resultados. En primer lugar, hay cosas que empiezan a tener sentido, como si cerráramos partes de un puzzle: las prácticas de desarrollo de los instrumentos científicos en función de la enseñanza y de la investigación, su readaptación y canibalización, los intercambios entre instituciones y usuarios, sus múltiples dinámicas a lo largo de décadas de uso y cuyas evidencias materiales están en los museos y colecciones,

sobre todo universitarias. En segundo lugar, averigué una gran disonancia entre lo que era el trabajo de los historiadores y los museos. Es decir, en gran medida, la Historia de la Ciencia, por eludir ampliamente la cultura material, ignoraba la evidencia de estas prácticas. En ese momento, pensé que podría contribuir en este "divorcio", estableciendo puentes entre historiadores y museos, mediante la formación de historiadores. Fue por eso que propuse la cátedra de "Museos, Colecciones e Historia de la Ciencia" a la Facultad de Ciencias, que tenía un Máster de Historia de la Ciencia. Empecé a dar clases en el año escolar 2007/2008. Creo que la creciente presencia de historiadores en los museos científicos puede tener un significado y un impacto en las historias que contamos. Para la conservación, para las exposiciones y para las narrativas. Cuántas veces me he encontrado con fuentes materiales que cuestionan las narrativas tradicionales de la historia que solo se basan en documentos. ¿Cuántas veces?

[INTERFACES]

¿La historia es todavía un poco resistente a eso?

[MARTA]

Sí, pero el historiador es resistente. No, ¿es eso lo que estaba diciendo, Leticia? ¿El historiador?

[INTERFACES]

Sí, el historiador. Muy resistente.

[MARTA]

El historiador es súper resistente, pero creo que tiene miedo de enfrentarse directamente con objetos que tienen una gramática propia. La formación ayuda mucho y he visto un desarrollo muy positivo.

[INTERFACES]

¡No, ha mejorado mucho en los últimos años!

[MARTA]

Mejóro enormemente. Siempre hubo un interés de los historiadores por los museos. Son visitantes regulares. ¿Y cuántas veces no recibí una solicitud de historiadores para una fotografía de objeto para ilustrar artículos? Sin embargo, se trataba de ilustrar. Hay una barrera que tienen que pasar hasta que las fuentes materiales sean tratadas en pie de igualdad con las fuentes textuales. Y eso es lo difícil. Pero la formación ayuda.

[INTERFACES]

O ilustra o corrobora el escrito, ¿no? Nunca se lo pone en el mismo pie de igualdad.

[MARTA]

Exacto, eso es.

[INTERFACES]

Marta, ya que tenemos poco tiempo, aprovechando un poco lo que predominó hasta hoy, que fue su trayectoria en la entrada a ese mundo de los museos, su contacto con la UMAC, usted fue una miembro fundadora, ¿verdad? Quería que hablara un poco de su trayectoria en la UMAC hasta que se convierte en presidente. Porque es otra etapa de su actuación... Así que creo que si pudiéramos terminar por hoy con su trayectoria en la UMAC,

después retomaremos en la próxima conversación una discusión más sobre proyectos, experiencias, que creo que usted tiene mucho que decirnos, a enseñarnos, en fin.

[MARTA]

Bueno, como dije antes, hubo un primer período, desde la fundación del UMAC en 2001 hasta la conclusión de mi doctorado en 2005, en el que estuve muy involucrada con la dirección, como *ex officio*. Luego hubo un intervalo, entre 2005 y 2015 en que estuve involucrada más directamente con la consolidación del Universeum y más indirectamente con el UMAC. En 2015, el profesor Hugues Dreyssé, en aquella fecha, presidente del UMAC y director del Jardín de Ciencias de la Universidad de Estrasburgo, me desafió a postularme para presidente del UMAC. Él decía: "Va a haber elecciones, ahora tiene que ser, Marta". Resistí al principio. Estaba un poco cansada del ICOM porque en el medio — entre 2008 y 2014 — había sido secretaria del ICOM-Portugal bajo una dirección muy activa de Luís Raposo, actual presidente del ICOM Europa. No me apetecía asumir un cargo en el UMAC. Pero Hugues Dreyssé fue muy insistente y convincente — al final cedí.

[INTERFACES]

¿En qué año fue eso?

[MARTA]

2015; fue cuando decidí postularme y fui elegida en 2016, en la Conferencia General del ICOM en Milán. Me voy ahora en septiembre, al final de dos mandatos.

[INTERFACES]

¿En Praga?

[MARTA]

Exacto, en la Conferencia General del ICOM en Praga... Es decir, técnicamente la asamblea general que elige a la nueva dirección del UMAC va a ocurrir online, poco después de Praga, el 19 de septiembre. La naturaleza de la conferencia de Praga — híbrida por primera vez en la historia del ICOM — no facilita la celebración de las elecciones. Espero que haya candidatos. ¡Y candidatos buenos, de Brasil, por ejemplo!

Parte II

INTERFACES: ¿Cuáles fueron los principales proyectos e iniciativas en colaboración con profesionales e investigadores de museos universitarios/patrimonio científico en Brasil?

MARTA: Hubo muchos proyectos a lo largo de casi tres décadas. En cuanto al patrimonio científico, el socio más importante siempre ha sido el Museo de Astronomía y Ciencias Afines de Río de Janeiro. Desarrollamos, entre 2006 y 2011, el proyecto "Thesaurus de Instrumentos Científicos en Lengua Portuguesa", con un equipo de excelentes profesionales portugueses y brasileños. Después hubo un proyecto seminal del MAST sobre la Valorización del Patrimonio de Ciencia y Tecnología de las Universidades Brasileñas, del cual participé regularmente. Fue la primera vez que se hicieron levantamientos sistemáticos de patrimonio universitario brasileño, generando un gran número de publicaciones y de tesis de maestría y de doctorado y, por último, contribuyendo significativamente a la sensibilización de las universidades hacia sus propios museos, colecciones y patrimonio.

Entre 2010 y 2013, caminé por diversas instituciones brasileñas en busca de los instrumentos científicos que sabemos que fueron transferidos de Lisboa a Río de Janeiro con D. João VI a principios del siglo XIX. Pero, recientemente, coordiné un proyecto apoyado por la Fundación Calouste Gulbenkian, denominado "Rayar el Mundo", sobre una colección de dibujos del siglo XVII de Brasil y de África que tenemos en el MUHNAC y que involucró a varios investigadores brasileños. Esto más allá de las relaciones que voy estableciendo naturalmente en el ámbito del UMAC y de los museos y colecciones universitarias brasileñas. En fin, siempre estoy buscando oportunidades para trabajar con investigadores y profesionales de museos de Brasil. Hay un mundo de cuestiones — y un patrimonio material e inmaterial compartido — para que trabajemos juntos. Esto, por supuesto, además de adorar a Brasil. Es mi segundo hogar.

INTERFACES: ¿Cómo evalúa el campo de investigación sobre museos/patrimonio universitario?

MARTA: Se trata de un campo en enorme expansión, con prometedoras posibilidades de desarrollo. Las preguntas de investigación, tanto teóricas como prácticas, de hace 20 años siguen careciendo de profundización y tocan, en gran medida, en el centro de la Museología como área del conocimiento, desafiándola y ampliando sus límites. Por ejemplo, ¿cuál es la especificidad del patrimonio universitario en el contexto del patrimonio cultural? ¿Cómo enmarcar y valorar elementos patrimoniales no tradicionales, como por ejemplo las colecciones fuera de los museos? ¿Cuál es el papel de la Museología (y de sus profesionales) y qué relación establece con las áreas científicas tradicionales representadas en las colecciones y museos universitarios (y sus profesionales)?, entre otras. Por otro lado, a medida que nuestro conocimiento se va ampliando, surgen cuestiones de investigación nuevas, en particular relacionadas con la tercera misión (extensión), la gestión y las redes.

INTERFACES: ¿Cómo sucedió su participación en la gestión de espacios museológicos en la Universidad de Lisboa? ¿Hay algún hito importante o transformación en relación a la gestión de los museos que ha ocurrido en los últimos años que le gustaría registrar y compartir?

MARTA: En la Universidad de Lisboa, han existido múltiples hitos de transformación importantes en los últimos 10-12 años. Desde luego, y en consonancia con la situación internacional, existe una sensibilización creciente por parte de la comunidad, particularmente de sucesivos rectores y directores de escuelas y facultades, hacia la importancia del patrimonio universitario. Esa sensibilización es visible y tangible. Los dos levantamientos, en 2010 y 2016, del patrimonio cultural de la Universidad de Lisboa — que es verdaderamente notable desde el punto de vista artístico, arquitectónico, histórico y científico — fueron efectuados a petición de los rectores, respectivamente, António Nóvoa y António Cruz Serra. Las encuestas mostraron que la Universidad de Lisboa era muy desconocida para todos y contribuyeron enormemente a la concienciación y a las primeras medidas en conjunto. Fue entonces, por ejemplo, cuando se creó una sección dedicada al patrimonio en la página de la Universidad de Lisboa. A nivel de Facultades, hubo iniciativas de organización interna (por ejemplo, los Museos del Instituto Superior Técnico, la valoración del patrimonio de la Facultad de Letras) y de accesibilidad (promoción del inventario, medidas de conservación preventiva, publicaciones y apertura al público). Siendo el mayor museo de la Universidad de Lisboa, el MUHNAC

asumió en todo este proceso un papel importante de consultoría. Quizás por eso no se ha creado una red todavía. La Universidad es muy grande, el patrimonio muy heterogéneo y las iniciativas transversales (una red, programación conjunta, etc.) son un desafío. Pero se ha mejorado mucho y vamos construyendo, poco a poco, un camino en conjunto.

INTERFACES: ¿Cuáles son los principales retos a los que se enfrenta el UMAC? ¿Cuáles son los principales logros y perspectivas para los próximos años?

MARTA: Es evidente que los mayores desafíos del UMAC son i) la participación de las universidades africanas — el UMAC es muy poco conocido en África; ii) la dificultad, en el seno del ICOM, de lidiar con un concepto de patrimonio más integrado, que es esencial en las universidades; iii) la tercera misión;¹ y iv) las cuestiones éticas, en particular el Código de Ética del ICOM.

INTERFACES: ¿Cómo ve las especificidades y la diversidad de museos y espacios de salvaguardia del patrimonio universitario en el mundo?

MARTA: La heterogeneidad del patrimonio universitario es inmensa. Todo — pero todo — lo que se pueda imaginar de *naturalia* y *artificialia* existe en una universidad ajena. Esta heterogeneidad es una de las especificidades del patrimonio universitario en la medida en que deriva, en primer lugar, de la investigación — que es teóricamente libre y de ámbito universal y que, en la enseñanza superior, está directamente articulado con la enseñanza — y, en segundo lugar, de las circunstancias históricas locales de cada universidad, resultando en un palimpsesto local/global absolutamente único, anclado en valores de libertad e igualdad. Es, en mi opinión, el punto más fuerte del patrimonio universitario. Por otro lado, también es el punto que causa más extrañeza a quien está "afuera" e, incluso a quien está "dentro", es de difícil reconocimiento y gestión de conjunto.

INTERFACES: ¿Hay características y desafíos comunes que se identifican en todos los continentes?

MARTA: Las cuestiones de reconocimiento, marco institucional y gestión son desafíos comunes en todas las universidades que conozco. Curiosamente, son cuestiones en las que todavía hay muy pocos estudios comparativos.

INTERFACES: ¿Podría relatar algunas experiencias que considera exitosas y que sirvan de referencia para otras instituciones?

MARTA: Hay muchas experiencias exitosas. Además de China, hay lo que yo llamaría un *boom* de nuevos proyectos de museos universitarios, inaugurados en los últimos cinco años en varias universidades europeas y norteamericanas. También existe toda la cuestión de la repatriación, que los museos universitarios están liderando, en varios países. Existen innumerables proyectos de exposiciones y extensión altamente innovadores, que UMAC Award, por ejemplo, ha venido a destacar. Pero quizás la experiencia más exitosa de los últimos años sea la profusión de redes formales e informales de museos, colecciones y patrimonio en casi todas las universidades que conozco. Y, en este aspecto, Brasil ha venido claramente a liderar.

¹ Tercera misión de la universidad, es decir, la extensión. N.E

INTERFACES: Nos gustaría que comentara sobre el trabajo en red de las instituciones museológicas universitarias. Cómo este trabajo contribuyó al fortalecimiento, o no, de esos espacios. ¿Cuáles son los principales desafíos para el trabajo en esa perspectiva?

MARTA: Hay varios tipos de redes. Existen las redes nacionales, como la Red de Museos y Colecciones Universitarias de Brasil; el UMIS, en Escocia; la AAMG, en EUA, etc. Existen las redes internacionales, como el UMAC o el *Universeum*. Y existen las redes que yo llamo locales, como la Red de la UFMG, entre tantas otras.

A pesar de que, en algunos países, como Italia, son obligatorias, creo que las redes locales fueron surgiendo en las universidades como una respuesta *bottom-up* de los profesionales para hacer frente a la heterogeneidad en ausencia de estructuras de reconocimiento y marco institucional transversales. En otras palabras, los profesionales se acercaron y comenzaron a trabajar juntos en cuestiones de interés común. Era interesante recopilar algunos datos y hacer alguna investigación sobre los orígenes de las redes locales de patrimonio universitario. Nos hace falta entender estas dinámicas.

En mi opinión, las redes locales han sido las principales protagonistas del enorme salto cualitativo dado por el patrimonio universitario en los últimos 20 años.

Los tres grandes desafíos de estas redes son i) mantener la paridad en la heterogeneidad, sea en relación a los archivos, museos, colecciones, edificado histórico y jardines, sea en relación a un elemento que se destaque naturalmente (por ejemplo, cuando una universidad tiene un museo mucho más grande que otros, como la Universidad de Lisboa o la UFRJ - Universidad Federal de Rio de Janeiro); ii) no dejar nada atrás (problema de la "materia negra"); y iii) crear mecanismos dinámicos para ir incorporando lo que va siendo generado.

INTERFACES: ¿Y cuáles son los desafíos que deben afrontar los museos universitarios en relación con la salvaguardia del patrimonio universitario? ¿Cómo deben pensar de forma "visionaria", anticipando el trabajo de preservación?

MARTA: Creo que, por formación, los profesionales de museos son naturalmente pasivos. En general, están acostumbrados a hacer colectas a posteriori. Con respecto al patrimonio universitario, es de la mayor importancia trabajar más proactivamente y a largo plazo con los investigadores en los laboratorios, en "cocuradoría de anticipación", para que entendamos mejor las dinámicas de generación, uso y obsolescencia de artefactos, sus significados y sus materiales y para que podamos preservarlos e interpretar mejor a amplios segmentos del gran público.

Texto encargado por los organizadores del dossier